

EDICIÓN **95**

PUBLICACIÓN
4 DE FEBRERO
GUATEMALA 2018

AÑO DEL
REPOSO

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

EL ORDEN QUE ANTECEDE AL REPOSO



www.ebenezer.org.gt

EL ORDEN QUE ANTECEDE AL REPOSO

Es hermoso el principio del reposo, y en él podemos ver la manifestación de la trinidad cuando nos damos cuenta que el Padre tiene Su reposo del cual hemos entendido que es el día séptimo; el Hijo tiene Su reposo en el día tercero, y el Espíritu Santo lo tiene en el día HOY; y en estos reposos siempre se ve una especie de antesala para poder entrar en ellos. En ésta revista trataremos de platicar del preámbulo del reposo del Padre para que al personalizarlo en nosotros podamos entrar de lleno en el mismo. Dicho reposo podemos ver que fue antecedido por un ordenamiento, el cual a su vez fue habilitado por un alumbramiento, es decir primero vino la luz, lo que para nosotros vendría a ser la revelación, y dicha luz puso en evidencia el desorden, así que antes del reposo se tuvo que ordenar todo para entrar en ese reposo bendito; en una forma didáctica diríamos que:

El Atrio = Luz

El Lugar Santo = Orden

El Lugar Santísimo = Reposo del Padre

Debido a esto, entendemos que el Espíritu Santo quiere en éste tiempo ordenar nuestras vidas en diferentes aspectos, ya ha empezado con la luz de la revelación cuando aceptamos al Señor Jesús quien dijo: **“Yo soy la luz”**, ahora viene el Espíritu Santo a decirnos: **“Yo soy el orden”** y el Padre nos dirá: **“Soy tu reposo”**. Sirva entonces esta edición de Revista Rhema para ayudarnos a entender **“el orden que antecede al reposo”**.

APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ

DESCARGA LA VERSIÓN DIGITAL EN



WWW.EBENEZER.ORG.GT

SINTONÍZANOS EN



APPS DISPONIBLES / MINISTERIOS EBENEZER



Presidente
Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora
Licda. Paola Enríquez

Diagramación y diseño
David Lima

Portada
Alfredo Ríos

Venta de espacios
ventas.revistarhema@gmail.com

Comentarios de los artículos
escritores.revista.rhema@gmail.com

POR WILLY GONZÁLEZ

En el hogar empezamos a desarrollar la capacidad de amar, y a manifestar nuestros sentimientos, esto hace que nuestra forma de ser sea estable y sana, sin embargo los sentimientos de afecto, de apego y otros, puedan estar desordenados y traer consigo problemas familiares y sociales. En el presente artículo veremos algunos ejemplos del desorden sentimental en el hogar y cómo Dios nos lleva a ordenar nuestros sentimientos para obtener la bendición del reposo.

Las preferencias.

Génesis 37:3 (RVR60) Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores.

Vemos en este versículo cómo el amor hacia los hijos se desborda en uno, recordemos que eran bastantes hermanos y era evidente para ellos el trato hacia José. ¿Cómo se puede sentir una persona sabiendo que no es amado por su padre? La consecuencia de esto fue que los hermanos de José empezaron a odiarlo al punto de querer su muerte.

Amor dividido.

Génesis 25:28 (RVR60) Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob.

Recordemos cómo Isaac y Rebeca empezaron su vida matrimonial; toda una historia de amor, sin embargo algo ocurrió al llegar los hijos, cada uno desbordó su amor sobre uno de ellos. Rebeca amaba a Jacob, formaron un equipo y lo mismo hizo Isaac con Esaú; esa forma de amar llevó a la división, al engaño y la venganza al punto que uno de los hijos debe huir por miedo a que su hermano lo mate; el final de esta historia no es tan feliz, ya que esta pareja terminó en amargura, porque sus sentimientos se desordenaron.

Amor y manipulación.

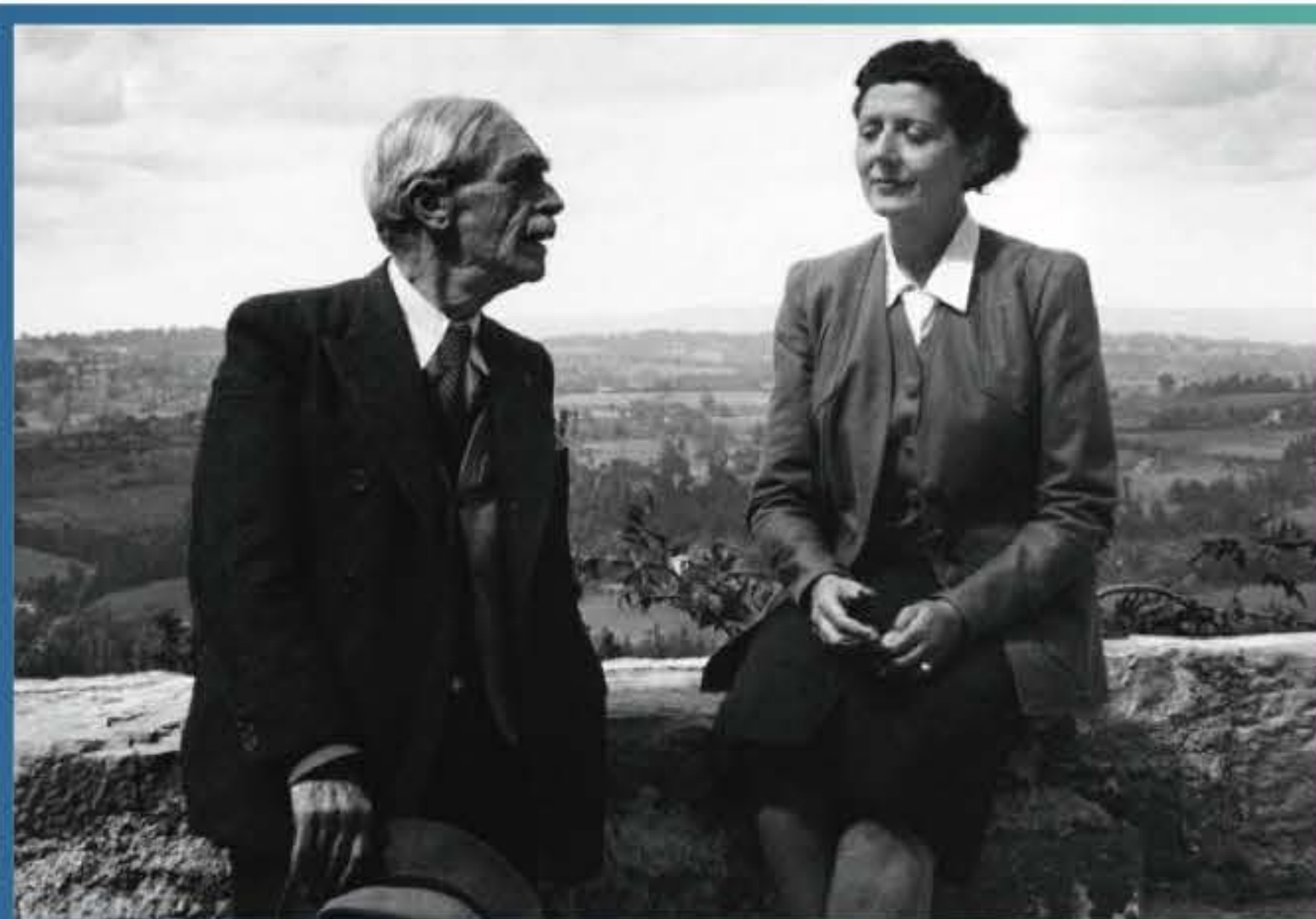
1 Samuel 18:20 (LBLA) Y Mical, otra hija

de Saúl, amaba a David. Cuando se lo informaron a Saúl, el asunto le agradó.

Saúl quiere aprovechar el sentimiento de su hija por David, para bien propio; esto nos lleva a pensar en relaciones familiares donde el amor tiene algún interés, utilizándose para manipular y obtener beneficios. Otro desorden aquí es la injerencia de Saúl en la vida familiar de su hija y cómo ella da un lugar preferencial a su padre en lugar de su esposo David.

Desorden sentimental.

Génesis 7:7 (LBLA) Entonces entró Noé en el



arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, a causa de las aguas del diluvio.

Al entrar Noé al arca, evidencia cómo estaban establecidos los sentimientos en su hogar, vemos que en preferencia están sus hijos y después su esposa, cuando una esposa o madre es desplazada hay problemas en el hogar y esto repercute en los hogares de los hijos ya que las nueras fueron desplazadas hasta el último lugar, entre ellas y sus esposos estaba su suegra en un lugar preferencial dado por sus hijos, ¿le parece familiar esta historia?, un claro desorden de la canalización de los sentimientos en esta familia.

Ordenando los sentimientos.

Génesis 8:16 (LBLA) Sal del arca tú, y contigo tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos. Dios le dice a Noé la forma en la que deben salir del arca, como que al estar dentro de ella se ordenarían sus sentimientos, la orden de Dios

pone a Noé junto con su esposa y a sus hijos con sus respectivas esposas, esto nos enseña que al entrar en el arca, o sea la iglesia, y ser enseñados con la Palabra por los ministros, encontramos ese orden en la dinámica de nuestras relaciones para obtener reposo en el hogar.

Salmos 45:16 (LBLA) En lugar de tus padres estarán tus hijos; los harás príncipes en toda la tierra. Esto se refiere al lugar que van a ocupar los padres cuando los hijos crecen y forman su hogar, el padre se convierte en abuelo, esto no significa que pierda su lugar de honra sino que sentimentalmente ocupará otro lugar, recordemos a Jetro suegro de Moisés, le dice: ...aquí está tu esposa (no dice mi hija) y tus hijos... este hombre entendió qué lugar ocupaba en el corazón de su hija, yerno y nietos.

Olvidar la casa.

Salmos 45:10-11 (LBLA) Escucha, hija, presta atención e inclina tu oído; olvídate de tu pueblo y de la casa de tu padre. Entonces el rey deseará tu hermosura; inclínate ante él, porque él es tu señor.

A la mujer le manda Dios que olvide la casa de su padre, no quiere decir que los olvide como que nunca existieron, sino que pueda vivir su presente en su nuevo hogar para no estar comparando a su esposo con su padre, sino ordenar su memoria y sus sentimientos.

Dejando atrás.

Mateo 19:5 (LBLA) ...y añadió: "Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne"

Al hombre se le pide que deje atrás padre y madre porque en su nuevo hogar, un lugar principal lo ocupará su esposa y luego sus hijos, el dejar atrás implica, no ser dependiente emocional ni material de sus padres para que su hogar sea un lugar de reposo y felicidad.

El amor es un sentimiento, un mandamiento y una persona: Jesús, Él nos da la capacidad de amar y nos enseña cómo administrar ese sentimiento, diciéndonos: deben amarse de la misma manera que Yo los amo.

POR JORGE LUIS RODRÍGUEZ

1 Timoteo 4:16 (LBA) Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza...

La advertencia de cuidarte del engaño que el adversario pueda lanzar en contra tuya, es constante porque puede salir con la más grande sutileza que jamás hayas escuchado; inclusive puede pretender manipular la palabra de Dios con el propósito de que caigas en el engaño y te aferres a lo que te ha hecho creer, al punto de estar viviendo en desorden delante de Dios y eso no te permitirá entrar en reposo. De ahí entonces que si bien es cierto, debes cuidarte de los engaños del diablo, también cuídate de ti mismo como lo dice el extracto del versículo con el que inicié este tema. Por eso es vital que busques el discernimiento, la sabiduría y revelación del Espíritu Santo para poder interpretar adecuadamente la profundidad de lo que significa la palabra de Dios y el tiempo de su aplicación.

La Biblia enseña que el rey Ezequías, teniendo un corazón íntegro delante de

Dios (según él); hubo cosas en su casa que no eran del agrado del Señor, y entonces le manda a decir:

Isaías 38:1 (LBA) ...Pon tu casa en orden...

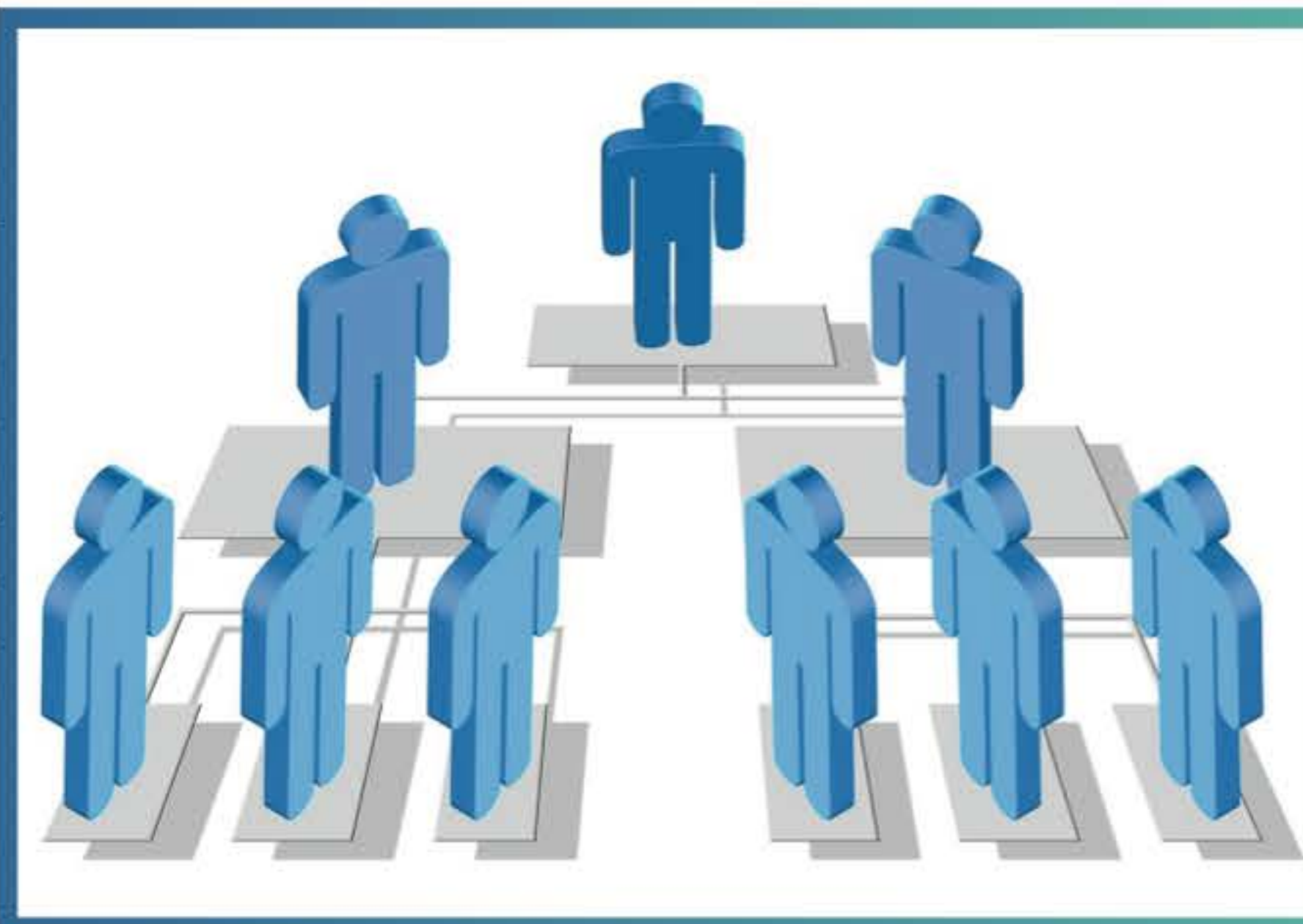
Cuando Dios habla a tu corazón señalándote situaciones que debes solucionar, es el momento para detenerte en el camino y decir como dijo el Profeta Jeremías:

Jeremías 6:16 (LPH) Esto es lo que ha dicho el Señor: **Párense en los caminos y observen, pregunten por las sendas de antaño**, por el buen camino: anden por él y así encontrarán reposo...

Lo que puedo comprender con esto entonces, es que una de las formas de adquirir la confirmación de Dios en saber si las cosas que haces están en Su orden,

es que tendrás reposo al hacerlas, confiando en que a pesar de ver un panorama adverso a tu alrededor, no habrá nada ni nadie que te quiten la paz de Dios.

Volviendo al versículo base de **Isaías 38:1**, cuando ves el contexto, encuentras que el rey Ezequías anduvo delante de Dios, en verdad y con corazón íntegro (**Isaías 38:3-5**); eso me deja ver que el engaño que es mencionado en el primer versículo que describí, es tan cierto que debes llevarlo presente en todo momento porque podrías llegar a pensar que estás obedeciendo a Dios



en un 90%, pero por ese 10% que no entregues, lo estarás desagradando. Un ejemplo a este respecto es Abram:

Génesis 12:1-3 (LBA) Y el SEÑOR dijo a Abram: **Vete de tu tierra, de entre tus parientes y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré.** 2 Haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. 3 Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.

Abram obedeció, pero se llevó a Lot con él; ese 10% fue lo que posiblemente lo haya hecho dudar de las decisiones que había tomado, al punto que incluso no le importó entregar a Sarai su esposa, para que Faraón la tomara por mujer con tal de salvarse (**Génesis 12:15-19**). La pregunta puede ser, ¿tuvo reposo aquel varón mientras Sarai estuvo con Faraón? Abram, quien llegaría a

ser el padre de la fe, no tenía en orden su casa, empezando desde el momento en que decidió llevarse a su sobrino cuando salió de su tierra. La Biblia no dice plenamente que esa fuera la causa por la que Abram cometió el error de entregar a su esposa a Faraón para que le salvara su vida, pero la realidad es que no había un orden jerárquico que respetara en su casa. Esto puede enseñar entonces que todos los días se debe trabajar en alcanzar el reposo de Dios, sin descanso; es algo que debe hacerse vida en tu corazón y siempre poniendo en primer lugar a Dios, recordando lo que le dijeron a Salomón, el hombre conocido como el más sabio de todos los tiempos:

1 Crónicas 28:9 (LBA) En cuanto a ti, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele de todo corazón y con ánimo dispuesto; **porque el SEÑOR escudriña todos los corazones, y entiende todo intento de los pensamientos.** Si le buscas, Él te dejará encontrarle; pero si le abandonas, Él te rechazará para siempre.

Podría ser entonces que a tu forma de pensar, estés caminando en integridad para Dios, pero cuando Él escudriñe tu corazón y vea el intento de tus pensamientos, saldrá

a luz cuál es el verdadero orden en el que has vivido en tu casa. Recuerda que si Dios pide orden en la casa, en la familia; es porque en el cielo también hay familias, de hecho Dios tiene una familia y cada integrante de Su familia tiene una función tan perfecta, de la cual puedes beneficiarte si obedeces Su voz. En la casa debe haber un orden jerárquico el cual empieza porque sea Dios el primero en todo, luego el esposo y después la esposa:

1 Corintios 11:3 (LBA) Pero quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es Cristo, y la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios.

Los hijos e hijas tienen un lugar preferencial en la casa: serán formados por Dios, a través de sus padres en la guianza por el Espíritu Santo.

POR JIMENA MORÁN

Prov. 24:27 Pon Primero lo primero: Ordena tu trabajo afuera y prepara tu heredad; luego construye tu casa y establece un hogar. Este versículo nos enseña que debe existir un orden; primero lo primero. A la mayoría nos emociona la idea de formar un hogar, tener una familia, casa propia, etc. y en muchos casos no se está listo económicamente para hacerse cargo de esa nueva vida. Si leemos detenidamente este versículo, este es el orden para establecer un hogar: 1) Tener un trabajo 2) Tener un lugar para construir una casa, 3) Construir la casa y 4) Establecer un hogar. Formar un hogar lleva implícito una ordenada economía (proviene del griego oikos que quiere decir casa y némein que quiere decir distribuir o administrar) para que podamos hacer de nuestro hogar un lugar de reposo, de gozo y no de cargas y preocupaciones. El Señor Jesús nos enseña acerca de esto **Luc. 14:28 Cuando uno de ustedes quiere construir una casa en el campo, ¿no comienza**

por sentarse y hacer las cuentas, para ver si tiene para terminarla?. Esto precisamente, nos ayuda a tener un orden en casa; enseña de sentarse y hacer cuentas, para construir una casa, establecer un hogar, debemos planificar y tener un presupuesto; tal como las grandes y pequeñas compañías, un matrimonio; esa unión de dos personas bajo la bendición y dirección de Dios que se convierte en una sociedad que debemos hacer crecer sobre cimientos firmes, con una buena organización y una ordenada planificación, **Prov. 24:3-4 Con sabiduría se edifica una casa, y con prudencia se afianza; con conocimiento se llenan las cámaras de todo bien preciado y deseable.** Como lo mencionamos anteriormente, primero debemos hacer cuentas, cuáles son nuestros ingresos y egresos, para no gastar más de lo que

podemos pagar, a eso se le llama **Presupuesto**; debemos tener en cuenta quiénes de nuestro hogar que devengan un salario o reciben ganancias, pueden aportar al hogar. Sobre esto, no es solamente el esposo o padre de familia al que se le debe atribuir la responsabilidad de llevar sustento a casa, cuando hablamos de hogar, familia; están incluidos esposa o madre e hijos; y en algunos casos estas últimas figuras tienen empleo o realizan algún tipo de actividad el cual genera ganancias, más proveen para su hogar; **1Tim. 5:8 Pero si alguno no provee para los suyos, y especialmente para los**



de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo. Esto nos incluye a **TODOS** y cada uno de los que somos parte de una casa u hogar, este pasaje no especifica, que es solo el hombre de la casa o la esposa o solo los hijos los que deben proveer, sino todos. Si bien es cierto, es principalmente el hombre quien sale a trabajar para traer sustento a la casa, y una buena parte de las madres se queda en el hogar trabajando para cuidar y atender el hogar y a los niños; hay también mujeres, madres, que salen como su marido, a trabajar y en ambos escenarios ellas son una parte muy importante dentro de la administración del hogar **Prov. 31:11-12 y 27 En ella confía el corazón de su marido, y no carecerá de ganancias. Ella le trae bien y no mal todos los días de su vida. Ella vigila la marcha de su casa, y no come el pan de la ociosidad.** Esto nos deja ver que una mujer virtuosa planifica

con su marido, cómo administrar las ganancias que se llevan casa, y su marido confía en que ella administrará bien ese sustento y que aun tendrán ganancias y especifica que ella le trae bien y no mal a su marido; quiere decir que su esposo no está detrás de ella tronándose los dedos y pidiéndoles que por favor no le tope la tarjeta de crédito, o que no pida fiado en la tienda y después lo buscan a él para cobrarle; sino que es ella quien está atenta de que su hogar marche bien, le da reposo a su esposo y a su familia en ese sentido y si continuamos leyendo en este capítulo de Proverbios, dice que ella es un ejemplo para su familia, que su esposo y sus hijos la admiran, la alaban por su buena labor. Y de esto podemos decir que los padres son ejemplo para sus hijos en el sentido de aportar y manejar bien la economía del hogar; porque también a ellos, desde que son capaces de generar ganancias propias, se les debe enseñar a aportar algo para la casa de la que actualmente son parte, para que cuando ellos quieran formar un hogar puedan hacerlo en orden, esto es parte de instruir a los hijos (**Prov. 22:6**). Y además, se les esta enseñando una forma de honrar a sus padres, lo cual traerá el cumplimiento de la promesa de la que habla el mandamiento de **Éxo. 20:12**.

Y ya teniendo en cuenta todos nuestros ingresos debemos asegurarnos de hacer adecuadamente nuestro presupuesto para poder solventar los egresos que tengamos, poniendo primero la parte que le corresponde a Dios: el diezmo y ofrendas; luego la parte que le corresponde a la familia para cubrir necesidades y demás. No seamos como Ezequías quien antes de morir no tenía su casa en orden **Isa. 38:1**... Así dice el SEÑOR: Pon tu casa en orden, porque morirás y no vivirás. Hagamos como bien dice el Apóstol Pablo **1Co. 14:40 Todo lo que hagan que sea siempre de forma apropiada y ordenada.** Que nuestro hogar esté en orden para que siempre sea un lugar de reposo.

POR ABRAHAM DE LA CRUZ

Una de las formas como se muestra que un hijo de Dios fue hecho libre, es cuando puede servirle a El, por eso el Señor cuando le hablaba a Faraón por medio de su siervo Moisés, entre las cosas que proclamaba era: deja ir a mi pueblo para que me sirva... siete veces está mencionada esta oración en el libro de Éxodo, siete es un número que significa perfección y esto nos indica que Dios ha dejado el servicio, como uno de los elementos que ayudan en el perfeccionamiento y para poder llegar hasta ese nivel, no es suficiente solo servir, hay que saber a quién y dónde se sirve y para eso tenemos que ordenarnos para que nuestro servicio sea agradable al Señor (Éxodo 4:23; 7:16; 8:1 y 20; 9:1 y 13; y 10:13).

Es importante recordar las palabra que mencionó Josué porque en ellas relaciona casa y servicio: **...pero yo y mi casa serviremos al Señor (Josué 24:15)**. Estas palabra tienen un enorme peso, porque quien las dijo era un hombre que desde su juventud sirvió al Señor bajo la sombra de Moisés; no solamente sirvió en el desierto, sino también sirvió a Dios en Canaán, le sirvió en su juventud, en su edad madura y aún en su vejez. Josué se encontraba a poco tiempo de partir de esta tierra y su interés antes de morir era que su pueblo se definiera a quién servía.

El pueblo de Israel estando frente a Josué tenía que definir en su corazón a quién servía: si a los dioses del otro lado del río o a los dioses de la tierra donde se encontraban. Esto muestra que en el pueblo de Dios había idolatría, eran pueblo del Dios vivo, pero con dioses extraños. Por eso bien dice la palabra del Señor: **No podéis servir a Dios y a Mamón (dios de la riqueza) Mateo 6:24**. Era necesario la definición en sus corazones para definir a quién servían y esto nos lleva a considerar un orden para servir, si somos hijos

del Dios todo poderoso, a El tenemos que servir. Es un desorden ser hijo de Dios y servir a cualquier otra forma de dios, ya sea en forma de bulto o todo en aquello que se ponga la confianza en vez de confiar plenamente en Dios.

Cuando Josué dice que él y su casa servirán al Señor, nos deja ver que no había sido líder únicamente en el pueblo de Israel, había sido un líder en su casa, fue un hombre responsable con los de su casa, los suyos habían aprendido de él y por eso podían seguir su ejemplo, de tal manera que aunque Josué



partiera de esta tierra, su casa seguiría sirviendo al Señor.

Para los cabeza de casa es importante considerar este punto, se debe servir en casa, protegiendo, proveyendo, guiando, para que los de casa tengan un camino por dónde ir, un camino que los guíe hacia Cristo y se conviertan en siervos de El.

Otro siervo del Señor que nos deja una gran enseñanza es Ezequías, la Biblia lo describe: después de él, no hubo ninguno como él entre todos los reyes de Judá (2Re. 18:5), hizo lo recto delante del Señor, quitó los lugares altos y destruyó los ídolos que tenía Judá, se apegó y guardó los mandamientos de Dios y además de esto fue un guerrero. Esto nos muestra que fue un gran siervo de Dios y un gran rey, pero cuando se enfermó de muerte; para Dios este gran hombre no tenía todas las cosas en orden, no tenía su casa en orden y por la gran misericordia

Dios, le pide que la ordene. Había sido un gran siervo fuera de casa, pero de alguna forma su servicio en casa no había sido eficaz y no podía irse sin ordenarla.

Ezequías es un ejemplo de los varones que en su trabajo secular y aun dentro del servicio en la casa del Señor, son reconocidos como excelentes personas, sin embargo el buen trabajo fuera de casa pudo haberles arrebatado el tiempo, la fuerza, la dedicación para poder tener su casa en orden, con esto encaja lo que dice **Cantares 1:6 “Los hijos de mi madre se enojaron conmigo;**

me pusieron a guardar las viñas, y mi propia viña no guardé”. El libro de Cantares nos muestra la entidad femenina que se casa, la iglesia madura, pero que en sus inicios no tenía la madurez suficiente en lo suyo, de tal manera que por atender lo de afuera no atendió su propia viña.

Se debe tener cuidado en todo servicio, compréndase aun trabajo secular y la atención de la casa. Todo varón cabeza de casa, debe guardar un equilibrio entre: su casa, su trabajo y el servicio en la iglesia, para que ninguno le robe tiempo o dedicación al otro, de tal manera que pueda ser un siervo fiel en su casa, trabajo y en el servicio en la obra de Dios.

Es importante hacer notar que a Ezequías le dieron quince años para poder ordenar su casa y el número quince significa: “plenitud de misericordia”. Misericordia para Ezequías, porque él no estaba 100% preparado para presentarse delante de Dios y misericordia para su casa, para que fuera restaurada del desorden en que vivían. Dios está interesado en nosotros y nuestra casa, de tal manera que hay que velar para que nuestro trabajo en casa, fuera de ella y el servicio en la iglesia, sean en el orden de Dios y las promesas de El se cumplan en todos aquellos que le sirven equilibradamente (Éxo. 23:25-26, Isaías 54:13-17).

POR JUAN LUIS ELÍAS

La palabra nos muestra desde Génesis 1:2 hasta los primeros versículos del capítulo 2, cómo Dios inicia un proceso para recrear en una tierra desordenada y vacía; en ese momento, el proceso inicia con la luz la cual pone de manifiesto el caos existente para luego ordenar lo que aún existía e iniciar a crear en un buen orden, para luego reposar y santificar este reposo al terminar de crear, mostrándonos esto un proceso para llegar al reposo, este inicia con la luz se sigue con el orden, lo que llevará finalmente al reposo, en este orden de ideas tenemos que entender que todo aquello que la palabra de Dios nos indica que hay que ordenar, al final nos llevará al reposo.

Pro 20:18 (OSO) nos muestra que los pensamientos necesitan ser ordenados y cómo se deben ordenar, los pensamientos con el consejo se ordenan. La importancia de los pensamientos la explica **Pro 23:7 (BTX)** Porque según piensa en su alma, así es... dejándonos ver

claramente que las personas son y actúan de acuerdo a sus pensamientos y si estos no están en el orden que Dios quiere, entonces serán y actuarán muy diferente a su voluntad.

Para poder entender cómo ordenar nuestros pensamientos, es necesario saber en dónde se originan los pensamientos, los expertos en neurociencias han determinado que nuestro cerebro forma pensamientos en base a la herencia y a las experiencias que vivimos, formando redes neuronales, que funcionan como circuitos eléctricos (sinapsis) y que estas cambian de acuerdo a las experiencias (neuroplasticidad), formando un archivo de conocimientos (memoria) que sin este, no se pueden formular pensamientos y aunque han identificado algunas estructuras cerebrales implicadas, reconocen que en

realidad no saben casi nada de cómo ni dónde se producen los pensamientos. La Biblia nos enseña dónde se originan en realidad, **Pro 23:7** porque según piensa en su Nefesh... la palabra Nefesh en las diferentes versiones se puede traducir como alma, corazón y mente, **Gen 6:5**, **Pro 6:18** entre algunos versículos nos enseñan que los pensamientos se originan en el corazón, y **Eze 38:10 (LBLA, NLBH, KADOSH; SA)** localiza a la mente como un lugar a donde llegan los pensamientos, es decir los pensamientos se originan en tres partes de nuestro ser: alma, corazón y



mente, interesantemente el Señor Jesucristo dice que el mayor mandamiento es: amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y mente (**Mat 22:37**), podría entenderse: ama al Señor con todos tus pensamientos... el principio del orden en nuestros pensamientos es: amaras al Señor tu Dios... y lo siguiente en el orden (**Mat 22:39**) ...a tu prójimo como a ti mismo. La necesidad de ordenar nuestros pensamientos de acuerdo a la voluntad de Dios queda demostrada en **Isa 55:8** ...porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos... de esta aseveración hecha por Dios entendemos la necesidad de un consejo (**Pro 20:18**) para ordenarlos y lógicamente un consejero.

Jn 14:16 (PDT) nos muestra de quién debe venir el consejo en este tiempo: Le pediré al Padre y les dará otro Consejero para que esté siempre con ustedes... El Espíritu Santo.

A lo largo del relato Bíblico, Dios usa diferentes personajes para aconsejar y ordenar los pensamientos de hombres que están destinados a llevar a cabo sus designios, de estos relatos podemos entender cómo ordenar los nuestros. El primer hombre que da un consejo es el suegro de Moisés Jetro en **Exo 18:19-27** en donde se establece un principio de delegación y de autoridad. Para poder ordenar nuestros pensamientos debemos entender que Dios trabaja delegando su autoridad: la cabeza de todo hombre es Cristo y la cabeza de la mujer es el hombre; es parte de este principio. Los más jóvenes estén sujetos a los de más edad... Siervos estad sujetos a sus amos... entender este principio ordenará nuestros pensamientos.

1Re 12:5-7 los ancianos aconsejan a el rey Roboam que se vuelva siervo y sirva al pueblo para que este pueblo le sirva para siempre. Al contextualizar este relato con **Juan 13:4-20** en donde el Señor Jesucristo le lava los pies a sus discípulos explicándoles que El es Señor y maestro y que el siervo y el apóstol no son mayores que el Señor que los envió, y que si comprenden y hacen estas cosas, serán dichosos, es decir, saber cuál es nuestra identidad y función nos

permitirá hacer lo que tenemos que hacer sin menoscabar nuestra autoestima y esto traerá orden a nuestros pensamientos.

En el libro de Marcos 5 vemos el relato del principal de la sinagoga, Jairo, quien está en un momento de desesperación su hija gravemente enferma el recurre al Señor Jesucristo y cuando está yendo hacia su casa su siervo le dice no molestes al maestro, tu hija ha muerto, pero oyendo el Señor le dice no temas solamente cree, vemos aquí el pensamiento del siervo que influye en Jairo, pierde la esperanza y lo envuelven pensamientos de temor, pero vemos el pensamiento del consejero Jesús no temas, solamente cree, el consejo para ordenar los pensamientos es fe, y esto ordenará tus pensamientos conforme a los de Dios.

POR PIEDAD DE GONZÁLEZ

Proverbios 4:26 (RVES) Examina la senda de tus pies, Y todos tus caminos sean ordenados.

En los tiempos de Noé Dios vio que los hombres habían corrompido su camino, y les envió a este hombre para darles una oportunidad de entrar en el arca, pero no quisieron ordenar sus caminos, Noé significa reposo y para entrar en él debemos escudriñar nuestros caminos, forma de ser, de actuar, de ver la vida y ordenar aquello que debe ser ordenado, recordando que el Señor dijo que sus caminos no eran los nuestros pero al restablecerlos serán sus caminos y no los nuestros.

Camino de rebeldes (Salmos 107:17).

Este versículo hace referencia al camino de rebeldes, pero, ¿quién es un rebelde?, el que no reconoce ningún tipo de autoridad, la rebelión es un pecado ancestral recordemos que Luzbel se reveló contra Dios, y también los profetas falsos que no son enviados (sin cobertura) aconsejan rebelión.

Caminos inestables (Proverbios 5:6).

Aquí nos habla del camino inestable de la mujer extraña, y esto lo podemos interpretar de varias maneras por ejemplo a Rubén se le llama inestable haciendo referencia al área sexual porque no pudo controlarla, también se puede aplicar a la inestabilidad de una persona que lo lleva a nos ser constante, de doble ánimo, una forma de caminar que no lo lleva a ningún lado. Aún más interesante la palabra "inestable" que se utiliza en este versículo se puede traducir como errante, fugitivo o vagabundo, o sea aquel que no tiene una casa espiritual, o está huyendo de sus errores o quizá de una disciplina y no logra tener estabilidad espiritual, por consiguiente no tiene estabilidad emocional ni material.

El camino de mentira (Salmos 119:128).

Cuando hablamos de mentira también nos referimos a la traición, al engaño, la falsedad, a fingir algo que no somos, y lo

terrible es que la mentira puede empezar como una justificación y se llega a convertir en una forma de vida, en un refugio como dice Isaías 28:15, incluso cuando no nos gusta afrontar nuestra realidad esto se puede convertir en una enfermedad del alma. Escojamos el camino de la verdad.

Camino de idolatría (Éxodo 32:8).

El Señor reprende a Israel por apartarse del camino e ir en pos de la idolatría al hacer un becerro de oro y llamarlo dios, esto habla de varias cosas entre ellas el amor al dinero y la idolatría al mismo, al darle toda la importancia, al pensar solo en lo material, incluso

hacer, no nosotros, ni con estrategias humanas, solamente la misericordia de Dios (Jeremías 10:23 RVC) a través de su gracia y del arrepentimiento, es decir cambiándonos la manera de pensar.

Escuchando consejo (Proverbios 15:19).

Este texto habla del camino del necio, haciendo la salvedad que aquel que escucha consejos es sabio, recordemos que los caminos de los sabios son deleitosos y todas sus veredas paz, entonces el que sabe escuchar no cae en este camino y también habla de la humildad para poder escuchar y atender el consejo. "Yo te haré saber, y te enseñaré el camino en que debes andar, te aconsejaré con mis ojos puestos en ti" (Salmos 32:8 RVR60).

Con la Cobertura (Deuteronomio 1:33)

El Señor acompañó a Israel por el desierto pero los cubrió con una nube de día para mostrarles el camino, lo cual implica que estar cubierto ministerialmente nos lleva a ordenar nuestros caminos y saber por dónde caminar aunque estemos atravesando un desierto.

Con la Palabra de Dios (Salmos 119:105).

Este pasaje muy conocido de la Biblia compara la palabra de Dios con una lámpara que alumbró en lugares oscuros, podemos decir que los caminos se ordenan con luz, vemos a una mujer que tiene diez monedas y pierde una, enciende una lámpara para buscarla, lo cual habla del diezmo que se puede perder y eso es un desorden en el camino, lo que hace que lo encontremos para traer felicidad y reposo es la luz de la Palabra.

Muriendo (Isaías 58:13).

Claramente dice aquí que en el reposo podemos ordenar nuestros caminos no haciendo lo que queremos, lo que nos provoca placer, no siguiendo nuestros caminos que están alejados de Dios, ni hablando de nuestros propios asuntos, sino muriendo a nosotros mismos para reposar en Él que es el Camino perfecto, y nos haga cabalgar en las alturas cambiándonos de dimensión.



solamente enseñar alrededor de cómo obtener riquezas, y puede convertirse en una forma de caminar, una forma de vida.

Camino de disputas (Marcos 9:33).

¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Preguntó el Señor a sus discípulos y su contienda giraba alrededor de quién era el mayor, en el camino de nuestra vida podemos estar siempre pensando quién es el más importante, quién tiene el mejor trabajo, la mejor casa, la mejor profesión, la mejor iglesia, el mejor pastor, la pregunta de Jesús también puede ser para nosotros, pensemos bien la respuesta.

¿Cómo ordenar los caminos?**Con la intervención de Dios.**

En Jeremías dice que nadie puede por sí mismo ordenar sus pasos y en Salmos, que por Jehová son ordenados los pasos del hombre. El principio para ordenar nuestro camino es saber que solo Dios lo puede

POR RAYMUNDO RODRÍGUEZ

1Co 3:6-7 (LBLA) Yo planté, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento. (7) Así que ni el que planta ni el que riega es algo, sino Dios, que da el crecimiento.

Claramente, en el contexto del crecimiento de la iglesia, la obra humana pasa a un plano secundario, pero resalta que Dios mismo es quien levanta ministros para su obra y finalmente, todo es por gracia de Dios.

La naturaleza nos brinda ilustraciones sobre el crecimiento; sabemos que existen casos de anomalías derivados de la nutrición y de aspectos hormonales. En negocios se habla de crecimiento orgánico e inorgánico; éste último para denotar como una empresa crece luego de adquirir otra. Si recuerda, hasta los niños hacen comparaciones para ver quién crece más; y en general, existe admiración por los que crecen más que los demás.

Esa valorización se traslada a la iglesia cristiana y es entonces cuando ovejas “presumen” de una iglesia

que ha crecido o de un ministro que ha crecido olvidando así, que Dios es quien da el crecimiento. También sucede que el crecimiento de la iglesia se ha convertido en una constante preocupación para los mismos ministros. Se hace todo lo que está al alcance de la mente para el “iglecrecimiento” y se pone a un lado el objetivo principal de la iglesia.

Debe constar que no estamos en contra del crecimiento de la iglesia pues la misma Biblia dice que Dios añadía los que iban a ser salvos (**Hch 2:47**), y por cierto que no eran pocos. Es necesario predicar el evangelio y enfocarse en lo que El Señor nos pide y el número aumentará de acuerdo con Su voluntad. Recordemos que Él no quiere que nadie se pierda (**2 Ped 3:9**). No estamos en contra de las iglesias grandes o de las pequeñas, como tampoco de uno u otro ministro.

Solamente queremos ilustrar, a la luz de la Palabra, sobre la necesidad de un orden.

Entonces, **¿la iglesia debe crecer en número?** La respuesta es Si. Y, **¿la iglesia debe crecer en madurez?** Por supuesto que sí. Pero el primer crecimiento no es el objetivo sino el segundo. Hay un orden para el crecimiento.

En Efesios 4 a partir del verso 11 leemos que los ministerios ordenados por Dios tienen objetivos claros y uno de ellos está en el verso 15.

Efe 4:15-16 (LBLA) ...sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en

cumplir con el modelo bíblico sobre el crecimiento. Permítame usar el mismo ejemplo del cuerpo: usted no ve a un muchacho de 12 años con la fortaleza física y corpulencia de uno de 21, así también, emocionalmente, los dos son diferentes.

La iglesia debe crecer en varios aspectos, note que no podremos colocarlos todos en este desarrollo pero aquí tiene algunos, por ejemplo: La iglesia debe considerar a Cristo como la cabeza para crecer. De lo contrario, caerá en religiosidad, falso misticismo y humanismo - **Col 2:18-19 CST** Y no permitáis que nadie os descalifique aparentando humildad y diciendo que no rendís culto a los ángeles; ni hagáis caso a quienes, afirmando que ven visiones, andan hinchados por la vacía imaginación de su propia mente, (19) pero no están unidos a Cristo, el cual es la cabeza del cuerpo que, por las coyunturas y los ligamentos, recibe la necesaria nutrición y crece de la manera que Dios le da que crezca.

También debemos crecer en fe, - **2Co 10:15 LBLA** no gloriándonos desmedidamente, esto es, en los trabajos de otros, sino teniendo la esperanza de que conforme vuestra fe crezca, nosotros seremos, dentro de nuestra esfera, engrandecidos aún más por vosotros. - Sin fe es imposible agradar a Dios, entonces necesitamos crecer en fe para agradar mas a Dios.

Veamos también este verso, **1Th 3:12 LBLA** y que el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros, y para con todos, como también nosotros lo hacemos para con vosotros. ¿Y que pasa con el amor? ¿cómo crece? A veces provocándonos a tener misericordia y también sufriendo un poco. Una de las bases de nuestra relación con Dios es el amor.

Hay que madurar, crecer en fe y en amor, como parte del cuerpo de Cristo. ¿Cómo se ve usted en este crecimiento? ¿Tiene sentido práctico de acuerdo con su tiempo en el evangelio? Espero que este estudio sirva de devocional para que aproveche este año del reposo. Bendiciones.



todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, (16) de quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.

El crecimiento según estos versos es integral en Cristo, vea qué interesante la versión Castellano Antiguo, **Ef 4:16 CST** Bajo su dirección, las diferentes partes del cuerpo, según el don de cada una, se armonizan y ayudan mutuamente, de modo que el cuerpo entero va creciendo y es espiritualmente edificado en amor.

De estos versos concluimos que no es bíblico crecer sin la cobertura de los ministerios. No es un tema para enaltecer a los ministerios o mucho menos a los hombres a quienes Dios entregó los ministerios, se trata de comprender y

POR SERGIO LICARDIE Y JULIO LACÁN

Salmo 50:21 (Pratt) Estas cosas has hecho y yo he guardado silencio: Pensabas por eso que de cierto sería yo tal como tú: pero te reprenderé, y pondré en orden tus delitos delante de tus ojos.

Se ha proclamado un tiempo de reposo para nuestras vidas, y para alcanzarlo es necesario que el orden de Dios se establezca en nosotros. Una de las facetas del orden que se manifestará en este tiempo es el arrepentimiento, para hacernos ver como se encuentra nuestra vida y mostrar nuestros delitos por medio de la luz de la revelación, esto permitirá que nuestros pensamientos sean puestos en orden para proceder al arrepentimiento, y así poder estar a cuentas con Dios.

El arrepentimiento se puede entender como un “cambio de mente”, “cambio de propósito” y “pensar diferente”. El arrepentimiento es una actitud que, no se limita a manifestarse en pecadores que necesitan ser salvos; sino en todo aquel que ha nacido de nuevo (**Ro. 2:4**), por

esto mismo es que Dios pone delante de nuestros ojos nuestros delitos, para que podamos proceder a la renovación de nuestra mente en una actitud de arrepentimiento (**Ro. 12:1-2; 2 Co. 7:9**).

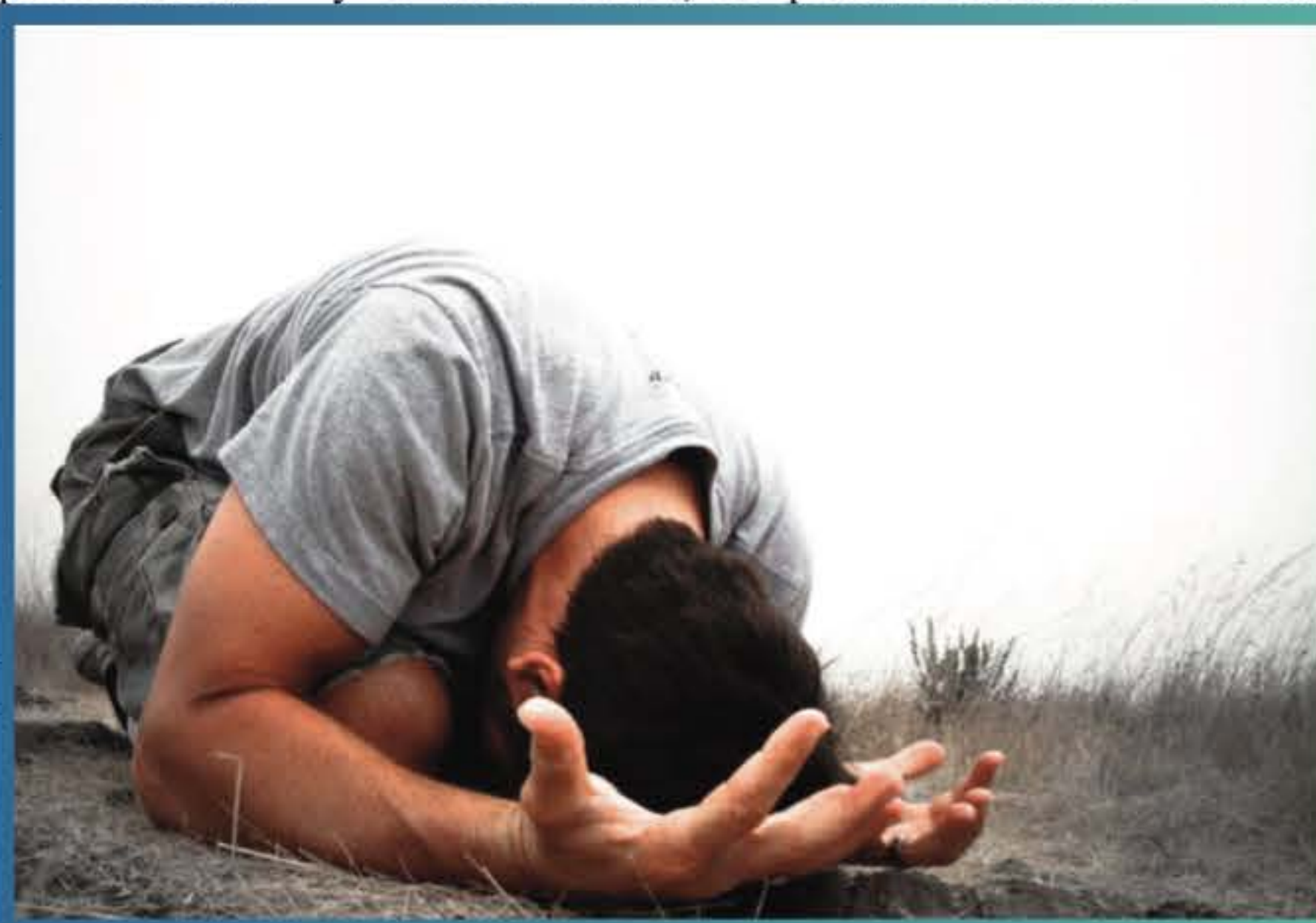
Un ejemplo del proceso del orden para arrepentirse se encuentra en **Lucas 15:8** “¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla?” Esta mujer, para recuperar aquello que había perdido, encendió una lámpara, barrió y buscó con cuidado hasta encontrarla; de la misma manera, este proceso debe cumplirse en nuestra vida, donde es necesario que luz de Dios ilumine nuestras tinieblas, para que podamos observar en nuestro corazón toda situación que debe ser puesta en orden, reconociendo nuestras necesi-

dades para limpiar nuestra alma y recibir las bendiciones que Él tiene para cada uno de nosotros.

A lo largo de la Biblia podemos observar cómo Dios puso delante de los hombres sus delitos. Estos ejemplos nos servirán para entender la manifestación que vendrá sobre la iglesia:

El arrepentimiento del Hijo Pródigo:

Lucas 15:17 Cuando finalmente entró en razón, se dijo a sí mismo: En casa, hasta los jornaleros tienen comida de sobra, ¡y aquí estoy yo, muriéndome de hambre! 18 Volveré a la casa de mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el



cielo y contra ti.

Este ejemplo nos muestra cómo hay hijos que han estado alejados de casa y han estado sumidos en el pecado, pero Dios, en donde quiera que se encuentren, les dará revelación para hacerles ver sus faltas, entrar en razón, ordenando sus pensamientos, para que se alejen de sus malos caminos y vengan de regreso a casa.

En este tiempo, aquellos que han estado esperando que un hijo vuelva a los caminos de Dios, verán cómo la bondad de Dios se manifestará en ellos, para conducirlos al arrepentimiento, por lo que su esperanza debe permanecer firme, y sus oraciones deben seguir siendo elevadas al trono de Dios.

El arrepentimiento de Ezequías: 2 reyes 2:20 “....Así dice el Señor: ‘Pon tu casa en orden, porque morirás y no vivirás.’”

El profeta Isaías le declaró a Ezequías la

condición de su casa, dándole un dictamen establecido por Dios; Ezequías al recibirlo se dirigió a Dios en oración, recibiendo como respuesta 15 años más de vida.

Este ejemplo nos habla de aquellos matrimonios que han estado fuera del orden de Dios, en este tiempo la Palabra será expuesta a sus vidas para iluminar dentro de sus corazones y reconocer cada una de sus faltas, con el propósito de poner orden en su casa y derramar la misericordia del Señor sobre ellos. El orden de Dios en la casa, permitirá que la honra matrimonial sea restaurada, dando a cada uno el lugar que le corresponde. Vendrá restauración sobre los hogares que el enemigo había querido destruir, y El Señor se encargará de devolverles el doble.

El arrepentimiento de Saulo:

Hechos 9:3-4 Y sucedió que mientras viajaba, al acercarse a Damasco, de repente resplandeció en su derredor una luz del cielo. Y al caer a tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Saulo estaba caminando lejos del plan que Dios tenía para su vida, pero en el momento que la luz de Dios resplandeció sobre él, y luego que le fueron puestos

en orden sus delitos, entendió su error, y empezó a caminar conforme al plan que Dios le había destinado.

Aquellos siervos con un genuino llamado de parte de Dios, que han estado alejados del propósito con el que fueron creados, serán confrontados para darles a conocer su llamado de una manera sobrenatural, colocarlos en el camino correcto y convertirlos en instrumentos útiles en la obra. Si has dejado de servirle a Dios con tus talentos, hoy es tiempo que vuelvas a hacerlo por y con amor.

La Palabra declara en **Isaías 30:15** “...En arrepentimiento y en reposo seréis salvos...”, esto nos enseña que el arrepentimiento va de la mano con el reposo, por tanto, tengamos confianza en que Él se encargará de mostrar y perdonar los pecados, de todos aquellos que procedamos al arrepentimiento.

POR OSWALDO GUTIÉRREZ

Job 37:19 Enséñanos qué le hemos de decir a Dios; no podemos **ordenar nuestro argumento** a causa de las tinieblas.

La Biblia dice que Dios no es autor de desorden, sino de paz; todo lo que el Señor ha creado lo ha hecho en orden (1Co. 14:33), la Palabra de Dios describe varias cosas que deben mantenerse en orden, tal es el caso de los **argumentos** con los que nos presentamos delante del Señor. Un **argumento** es el razonamiento que se utiliza para demostrar o probar una proposición o para convencer a otra persona de aquello que se afirma o se niega.

En la Biblia se describen varios casos en donde un hombre o mujer se presentan delante del Señor para argumentar, es decir, probar o justificar diferentes hechos, como buenas obras, el pecado, la desobediencia, la ignorancia, entre otros, por lo que debemos comprender qué se necesita para ordenar nuestros argumentos antes de presentarnos delante de nuestro Señor.

Isaías 1:18 ¡Venid pues, y **arguyamos** juntos, dice Jehová! ¡Aunque vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque fuesen rojos como el carmesí, como lana quedarán!

Hay que considerar que para ordenar nuestros argumentos delante del Señor, debemos reconocer que Él está en todo lugar y que todo lo sabe (Sal. 139:7-8).

Jeremías 15:15 “¡Oh Jehová, tú lo sabes todo! ¡Acuérdate de mí, y visítame, y hazme justicia de mis perseguidores...” Debemos estar conscientes de que Él quiere escucharnos, que es amplio en misericordia, por lo que debemos buscar ser verdaderos, transparentes y nuestras intenciones deben ser puras.

El versículo base de este tema, describe que no se pueden ordenar los argumentos a causa de las “tinieblas”, palabra que se puede traducir como ignorancia, lo que da a entender que no podemos

presentarnos delante del Señor si no hemos sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, en consecuencia si no hemos salido de la ignorancia al conocimiento de nuestro Dios; por eso la necesidad de que seamos enseñados por el Espíritu Santo para que clarifique nuestros argumentos: **Juan 14:26** Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, El os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

Veamos algunos ejemplos de personas que se presentaron delante del Señor arguyendo sus hechos:

ADAN Y EVA



Adán y Eva pecaron a causa del engaño que les hizo la serpiente, cuando tuvieron que presentarse delante del Señor para dar cuenta de lo que habían hecho, no lo hicieron con sus argumentos ordenados, sobre todo porque no quisieron asumir la responsabilidad de sus hechos; se nota que responden cosas que Dios no les había preguntado; El Señor le preguntó a Adán ¿dónde estás? y su respuesta fue: te oí en el huerto, y tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí. ¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras? Respuesta: La mujer que tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Dios dijo a la mujer: ¿Qué es esto que has hecho? Y la mujer respondió: La serpiente me engañó, y yo comí (Gn. 3:9-13). Este es un ejemplo de presentarse delante de Dios pero con argumentos llenos de tinieblas por el pecado.

ABRAHAM

Cuando Abraham tenía cien años tuvo un encuentro con El Señor, luego de haberle cambiado nombre, le es prometido que engendraría a Isaac, el hijo de la promesa, sin embargo por la incredulidad, se burló de la promesa que El Señor le había dado, lo cual hizo quizá de una forma sarcástica al razonar con Dios atribuyéndole está bendición a Ismael (Gn. 17:15-22). Si El Señor promete algo lo hará, Él no es hombre que mienta, ni hijo de hombre que se arrepienta, debemos presentarnos delante del Señor sin dudar, los planes que Él tiene para nosotros son de bienestar y no de calamidad.

Abraham también arguyó con Dios de forma temerosa, cuando El Señor dijo: ¿ocultaré mis planes a Abraham?, El Señor le comentó acerca de los pecados de Sodoma y Gomorra, de su intención de descender hacia ellos para medir sus acciones pecaminosas y así castigarles; Abraham se acercó con confianza para argüir con el Señor acerca de la posibilidad de que hubieran justos en esos lugares y así desistiera de destruirles; los argumentos que Abraham le expuso fueron con conocimiento de quien es Dios, ya que apeló al carácter justo del Señor (Gn. 18:20-33). Es por ello que cuando nos acerquemos al Señor para

exponerle nuestros argumentos lo debemos hacer apelando a sus características, las que encontramos descritas en su Palabra.

JONAS

Jonás conocía características del Señor, de las cuales no estaba de acuerdo en su aplicación al pueblo de Nínive, lo que hizo que sus argumentos fueran de recriminación al Señor. Jonás 4:2 “Entonces le reclamó al SEÑOR ¿no te dije antes de salir de casa que tú harías precisamente esto? ¡Por eso huí a Tarsis! Sabía que tú eres un Dios misericordioso y compasivo, lento para enojarte y lleno de amor inagotable. Estás dispuesto a perdonar y no destruir a la gente”.

POR LOUISETTE MOSCOSO Y SAMMY PÉREZ

Nuestro culto al Señor no es una reunión informal donde cada quien hace como bien le parece, ni seguimos liturgias inventadas por los hombres, sino tenemos lineamientos bíblicos que han sido practicados desde el principio de la iglesia y de los cuales escribieron principalmente el rey David y el apóstol Pablo.

La Biblia nos enseña que Dios, no es un Dios de confusión, ni de desorden, sino de orden y de paz (BTX 1Co. 14:33), y por tal razón el apóstol Pablo nos enseña que todo dentro del culto y nuestro servicio a Dios debe realizarse con orden y respeto (BDN 1Co. 14:40).

Veamos a continuación qué aspectos practicamos en nuestros cultos, así como el orden en que se pueden llevar a cabo, el cual no es un orden que el Espíritu Santo no pueda modificar en un momento dado por medio de sus apóstoles y ministros.

¿Cómo inician nuestros cultos? La Palabra nos enseña en el **Salmo 100:4** que **debemos entrar por sus puertas con acción de gracias y a sus atrios con alabanza.** Esto nos deja un orden establecido, por eso nuestros cultos deben iniciar con acción de gracias al Señor y luego continuar con alabanza, celebrando los hechos poderosos del Señor y exaltando su grandeza, acompañados con instrumentos de cuerdas, vientos y percusión, así como de alegres danzas, tal como lo describe el Salmo 150. Así mismo nos habla el Salmo 96:8 que debemos tributar al Señor la gloria debida a su nombre, y en el Salmo 29:2, nos enseña a adorarle en la majestad de su santidad. Luego el mismo Salmo 96:8 nos enseña que después de dar gloria debemos presentar ofrendas, y en el contexto, Salmo 96:2, nos deja ver que debemos proclamar día con día las buenas de salvación, es decir la predicación del evangelio. Todos estos pasajes nos dejan ver un orden precioso en nuestro culto al Señor.

¿Qué aspectos hay en nuestras reuniones? El apóstol Pablo pregunta, ¿qué hay cuando os reunís? Indicándonos que cada uno aporte salmo, enseñanza, revelación, lenguas e interpretación. Primero habla de alabanza y adoración, luego dones y después la enseñanza y revelación.

Así mismo nos enseña el apóstol Pablo que en nuestras reuniones también hay ministración de dones, dentro de los cuales menciona lenguas, interpretación y profecía. Es importantísimo notar que el apóstol nos enseña que

congregación para casarse y así evitar que haya noviazgos conforme a la costumbre del mundo, sin ningún compromiso, ni meta.

Para entonces la iglesia ya ha preparado su corazón, para presentar sus diezmos y ofrendas pero antes de recibirlos se les da una breve enseñanza para que lo hagan con la actitud correcta y aprendan acerca del poder que tienen el diezmo y la ofrenda, así como los múltiples beneficios que ambos traen para todo aquel que practica estos principios.



En los pasajes de Jueces 1:1-3, vemos que el pueblo de Israel le pregunta al Señor cómo deben desfilarse a la batalla, cuál debe ser el orden, y el Señor dice que Judá va primero. Judá significa “alabanza”, y sabemos que en medio de la Alabanza el Señor entrega a nuestros adversarios. Lo interesante en estos pasajes, es que en el versículo 3, Judá pide que le acompañe Simeón para derrotar a los adversarios. Simeón significa “escuchar diligentemente”, lo cual nos deja ver que después de la alabanza es importantísimo escuchar la Palabra de Dios, la cual viene a hacer la obra en los que creen.

todo debe hacerse para edificación (1Co. 14:26).

El orden de los dones: los dones se deben administrar de una forma ordenada. Deben hacerse por turnos de dos a tres personas (1Co. 14:27), por lo cual no debe haber una cantidad mayor de turnos a los preestablecidos por la palabra, de lo contrario el culto tardaría hasta que todos profetizaran. Hay quienes indican que no se puede callar lo que Dios quiere decir, pero la Biblia enseña que el espíritu del profeta debe estar sujeto al profeta (1Co. 14:32). Este tiempo debe ser administrado por los pastores y ancianos para que no haya desorden, como sucedió en la iglesia de Corinto.

Al terminar la adoración, puede darse la bienvenida a los hermanos y amigos que nos visitan por primera vez. En este espacio se puede aprovechar para presentar a las parejas de hermanos que se están comprometiendo delante de la

Cuando hablamos de enseñanza, debe ser de acuerdo con la sana doctrina, que nos ayudará a adquirir conocimiento para crecimiento y para no ser desviados y no perecer ante doctrinas de hombres (1Ti. 6:3). La revelación que nos da el Espíritu Santo nos ayudará a comprender lo que Dios quiere de nosotros y nuestra función dentro del cuerpo de Cristo, por ello es necesario pedir un espíritu de sabiduría y de revelación para poder conocer profundamente de Dios (BMN Ef. 1:17).

Antes de finalizar nuestro culto se atiende a: nuevos convertidos; padres que desean presentar a sus bebés; a quienes desean bautizarse en agua; a hermanos que solicitan la cobertura de los 5 ministerios y a parejas que deseen renovar votos matrimoniales y se ora para despedir al pueblo.

POR RAMIRO SAGASTUME

En la biblia leemos que el Señor compara a su amada con un ejército **SRV Cantares 6:4 Hermosa eres tú, oh amiga mía, como Tirsa; de desear, como Jerusalén; Imponente como ejércitos en orden. Es impresionante que la compara, no como cualquier ejército, sino como un ejército en orden.** En el libro de Génesis encontramos una secuencia divina, donde primero hay luz, luego hay orden y luego se entra al reposo. Como hijos de luz estamos en una constante batalla con las tinieblas, pero nuestra batalla no debe ser con armas carnales, ni con nuestras propias fuerzas, porque la batalla es espiritual y se manifiesta también en lo físico. Y debemos seguir una estrategia dada por el ministerio primario de un apóstol, para poder tener y estar en el orden de Dios para poder batallar. **LBA Éxodo 13:18 Dios, pues, hizo que el pueblo diera un rodeo por el camino del desierto, hacia el mar Rojo; y en orden**

de batalla subieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto. La palabra hebrea que se usa para "orden de batalla" (H2571) quiere decir "en grupos de cinco" Dios cuando sacó a los hebreos de Egipto, los hizo juntar como un ejército y se formaron en grupos de cinco y de esa forma salieron. Quiere decir que una de las formas de comenzar a poner orden para poder ir a la batalla, es ser dirigidos por los cinco ministerios primarios, eso le trae orden al ejército y podrá salir victorioso. Entre las cosas que se deben poner en orden dentro de la iglesia, es en cuanto a la liberación de demonios, es decir en la guerra espiritual. Debemos saber que la ministración del alma se divide en dos; consejería y la liberación respectivamente. Hablemos de lo que conlleva una batalla, como lo es dentro de una

liberación de demonios o de espíritus inmundos como nos lo deja ver la Biblia de que si existe; **Mateo 12:43-45 Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no lo halla. Entonces dice: "Volveré a mi casa de donde salí"; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada. Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero.** Así será también con esta generación



perversa. Hay iglesias que no tienen un orden para batallar respecto a la ministración, por ejemplo, las personas no son equipadas para lo que se van a enfrentar, lo hacen en el mismo horario en el que se está ministrando la palabra a la congregación, se toman modelos de otros ministerios que son fuertes en liberación y como no tienen la misma experiencia, terminan vencidos, no separan el ministrar hombres a hombres y mujeres a mujeres; puede ser que lo hagan por falta de conocimiento como consecuencia de que tampoco como iglesia están cubiertos. Otro ejemplo de un desorden respecto a ir a la batalla, lo vemos en la biblia que narra en **LBA Hechos 19:13 Pero también algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, trataron de invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os ordeno por Jesús, a**

quien Pablo predica. Primero vemos que eran ambulantes, es decir no tenían una casa espiritual, otras versiones dicen "vagabundos", no se puede ir de iglesia en iglesia viendo si hay demonios o espíritus inmundos para echar fuera, y los pastores que los aceptan, están poniendo en desorden en sus iglesias. Luego en los siguientes versículos **Hechos 19:14-15 Y siete hijos de un tal Esceva, uno de los principales sacerdotes judíos, hacían esto. Pero el espíritu malo respondió, y les dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois?**

El nombre de Esceva quiere decir "Lector de mente" esta gente en primer lugar no tenía la luz y como consecuencia andaba en desorden y en lugar de tener reposo, le abrieron la puerta a un espíritu de adivinación y se enfrentaron con un demonio mayor del que ellos tenían y como andaban con un evangelio prestado, ellos no habían tenido la experiencia de encontrarse con Cristo, de la misma forma que Giezi intentó resucitar al niño llevando el báculo que era de Eliseo, no lo pudo hacer, iba con báculo prestado, y eso es un desorden en la batalla. En **SRV Hechos 19:16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando en ellos, y enseñoreándose de ellos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa, desnudos y heridos.** Cuando se encuentran en medio de la batalla espiritual y como no tenían una cobertura que los había delegado, es decir, como no estaban bajo autoridad, no tenían autoridad sobre los demonios y espíritus inmundos; en esa condición espiritual estaban batallando. Entonces se les manifestó en lo físico su condición espiritual por eso huyeron desnudos. Sin lugar a dudas debemos primero dejar entrar la luz del Señor en nuestras vidas, esa luz nos va a enseñar nuestra condición, para que podamos poner en orden las cosas; luego de eso podremos tener reposo.

POR HILMAR OCHOA

Dentro de los diferentes temas que el escritor de la carta a los hebreos abordó se encuentra “El Sacerdocio”. En varios de sus capítulos, el escritor hizo comparaciones entre eventos, personas, tiempos, oficios, ministerios, etc. Estas comparaciones nos ayudan a encontrar diferencias relevantes en cuanto a orden e importancia.

En cuanto al sacerdocio, el escritor hace referencia a dos clases: El sacerdocio según el orden de Aarón o levítico, y el sacerdocio según el orden de Melquisedec. Debemos analizar ambos sacerdocios para conocer el orden correcto de estos ministerios.

La Escritura enseña en qué momento nació el sacerdocio levítico, y deja ver que Dios escogió a Aarón como primer sumo sacerdote de la orden levítica. De manera que tanto el sacerdocio y la persona que lo representa tuvieron principio y final:

Éxo 6:20 LBLA “Y Amram tomó por mujer a Jocabed, su tía, y ella le dio a luz a Aarón...”

Éxo 28:1 LBLA “Entonces harás que se acerque a ti... ..tu hermano Aarón... ..para que me sirva como sacerdote...”

Núm 20:28 “...Aarón murió allí sobre la cumbre del monte...”

El sacerdocio que es según el orden del Melquisedec es eterno, tanto el sumo sacerdote como el oficio permanecen para siempre.

La primera vez que se menciona a Melquisedec en la Biblia, es cuando se manifestó a Abram como sacerdote del Dios Altísimo.

Este evento ocurrió mucho tiempo antes del nacimiento de Aarón, y por ende antes del nacimiento del sacerdocio levítico, la carta a los hebreos muestra características muy interesantes de Melquisedec y su orden sacerdotal:

Heb 7:1-3 LBLA “Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo... ..a quien Abraham le entregó el diezmo... sin padre, sin madre, sin genealogía, no teniendo principio de días

ni fin de vida, siendo hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote a perpetuidad.”

Cuando hablamos del orden en cuanto a tiempo, es importante notar que el sacerdocio de Melquisedec es primero, ya que no tiene principio de días. Cuando se manifestó a Abraham ya ejercía el oficio sacerdotal.

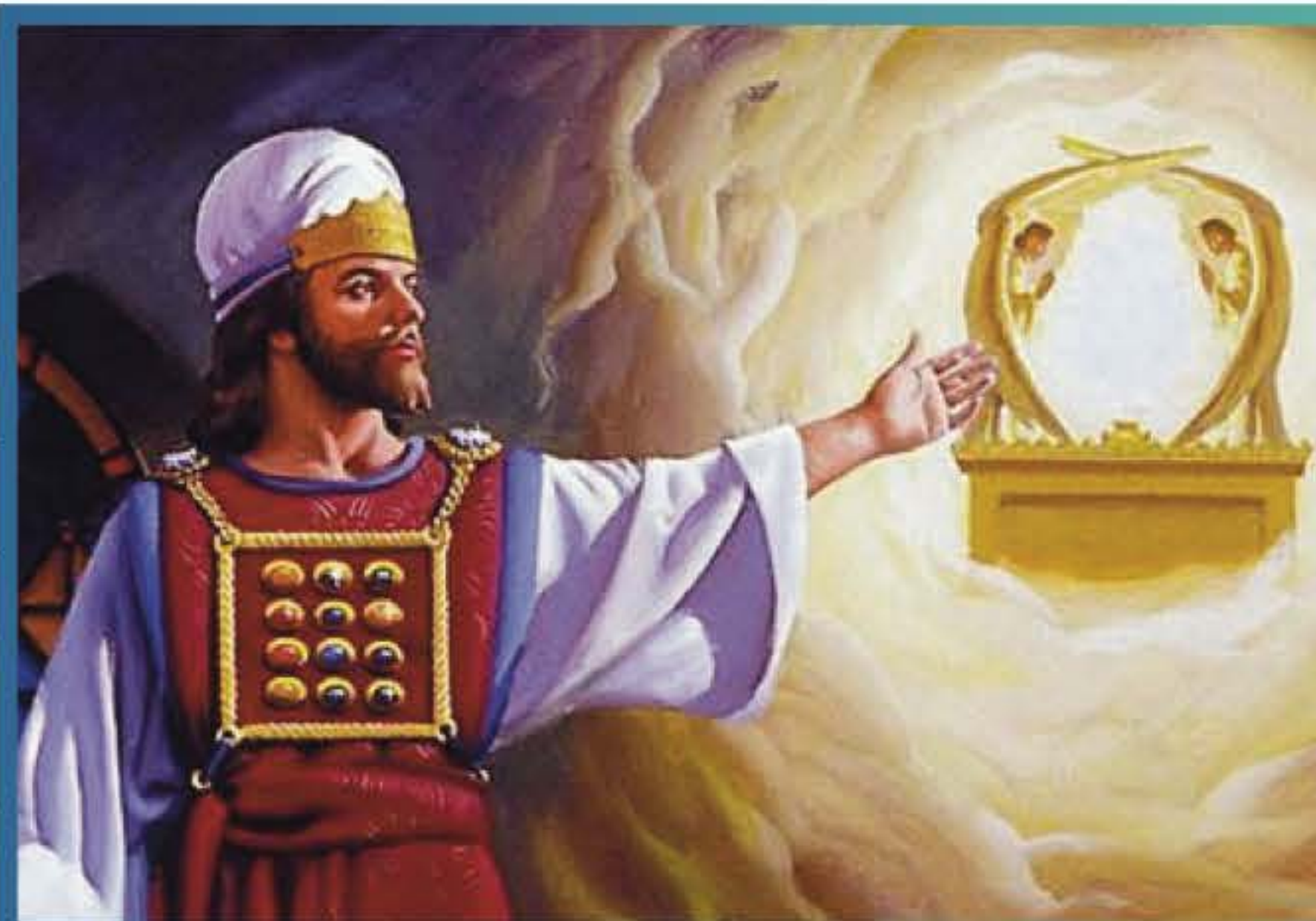
En cuanto a superioridad, Aarón era descendiente de Leví. Melquisedec bendijo a Abram, y como dijo el escritor “El menor (Abram) es bendecido por el mayor (Melquisedec)”.

Israel recibió la ley sobre la base del sacerdo-

fueron dados junto con el pacto antiguo. Sin embargo, La Palabra De Dios nos muestra la superioridad del nuevo pacto:

Heb 7:28 “Porque la ley designa como sumos sacerdotes a hombres débiles, pero la palabra del juramento, que vino después de la ley, designa al Hijo, hecho perfecto para siempre.”

Esta muy claro que Jesús es superior a Moisés por medio de quien vino la ley, y superior a Aarón por medio de quien vino el sacerdocio levítico. Esto nos enseña que el nuevo pacto es superior por varias razones:



Cristo es la ofrenda perfecta, su sangre muy superior a la sangre de aquellas víctimas, como sacerdote es superior, ya que fue declarado con juramento sacerdote para siempre, Jesús presentó su propia sangre en el verdadero tabernáculo.

Por eso, pretender vivir el evangelio en base al sacerdocio de Aarón, o querer acercarnos a Dios mediante la ley, es conformarse con un pacto inferior, aunque fue la representación del nuevo pacto, quedó sin vigencia cuando fue inaugurado el nuevo pacto y nuevo sacerdocio.

Querer ser justificados por las obras de la ley es un desorden que impide alcanzar el verdadero reposo. Por eso Pablo reprendió a los gálatas que

habían caído en ese desorden.

Los apóstoles pusieron en orden a la iglesia del principio, ya que muchos judíos que habían creído procuraban circuncidar a los creyentes.

Pretender vivir de acuerdo al sacerdocio levítico es vivir desordenadamente, porque Dios estableció un orden que se resume en el siguiente versículo:

Heb 10:9 LBLA “entonces dijo: HE AQUI, YO HE VENIDO PARA HACER TU VOLUNTAD. El quita lo primero para establecer lo segundo.”

El sacerdocio de Melquisedec es antes y después del sacerdocio levítico, fue primero y es último. El sacerdocio levítico fue un paréntesis necesario que duró mientras se manifestaba Cristo, el sumo sacerdote eterno.

cio levítico (**Heb 7:11**), de modo que el sacerdocio y la ley están vinculados. Esto significa que la vigencia de la ley dependía de la permanencia del sacerdocio de Aarón. De tal manera que si se cambiaba el sacerdocio (la base), automáticamente cambiaba la ley:

Heb 7:12 LBLA “Porque cuando se cambia el sacerdocio, necesariamente ocurre también un cambio de la ley.”

Cuando Jesús resucitó hubo un cambio de sacerdocio, fue declarado sacerdote para siempre. Por esta razón, la carta a los hebreos presenta a nuestro amado salvador, como sumo sacerdote de un nuevo y mejor pacto.

Heb 7:22-24 LBLA “por eso, Jesús ha venido a ser fiador de un mejor pacto. Los sacerdotes anteriores eran más numerosos porque la muerte les impedía continuar, pero El conserva su sacerdocio inmutable puesto que permanece para siempre.”

No es mi propósito degradar la ley de Moisés, ni el sacerdocio de Aarón, ya que a Israel le

POR EDWIN CASTAÑEDA

En este año del REPOSO nuestro DIOS tiene preparadas bendiciones para nuestras vidas y parte de esa bendición lo constituye que todos nuestros caminos sean ordenados, recordemos que Dios no es un Dios de desorden. El orden es una herramienta fundamental en nuestra vida que traerá PAZ. La palabra ORDEN en el DRAE significa: **Colocación de las cosas en el lugar que les corresponde. Concierto, buena disposición de las cosas entre sí. Regla o modo que se observa para hacer las cosas.** El orden debe manifestarse en nuestra vida familiar, secular y congregacional. Una de las áreas en las que tiene que ser implantado el orden es en la **ALABANZA**. Recordemos que la alabanza y la adoración tienen un origen celestial.

La Palabra hace mención a un querubín que fue derribado del monte debido a su maldad, rebelión e iniquidad que habían en él. Isaías 14:12 se refiere a él como Lucero de la mañana. Lucero, según el diccionario Strong viene de la raíz hebrea **HALAL (Strong H1984)** que significa: **Celebrar, cantar, alabanza**, entre otros significados. Esto deja ver claramente que fue creado en medio de la alabanza, además dentro de su vestidura celestial sus ornamentos eran tamboriles, flautas y arpas. Esto también indica que conocía la alabanza y por consiguiente puede utilizar el ritmo, la armonía y la melodía para desviar a muchos.

David tocaba instrumentos musicales. La palabra **TOCAR** viene de la raíz **NAGAN (H5059)** que significa: llevar ritmo con los dedos, hacer música, cantar, melodía, músico y tañedor. También tenía la habilidad de parte de Dios para ministrar con música como lo hizo con el Rey Saúl. Cuando Salomón dedicó el templo al Señor, los sacerdotes y los levitas asistieron con los instru-

mentos musicales que había elaborado David.

David fue llamado “el dulce cantor de Israel”, algunas versiones traducen: “El dulce salmista de Israel”. David era un hombre conforme al corazón de Jehová, amado por Dios. **Estableció un orden en el Tabernáculo de Adoración y en todo lo relacionado con la entonación de cantos, la alabanza a Dios y la música.** Los ministros y en especial los salmistas debían resguardar lo establecido por el Señor a través de David. Para ministrar al pueblo,



David estableció ministros que le apoyaran en este proceso: **Asaf, Hemán y Jedutún** y sus hijos que suman 24.

ASAF (1 Cr 25:2): Según la Strong H623 significa: Recolector otros diccionarios lo traducen como: Dios reúne, congrega o el que junta. Participaba con 4 hijos, también es figura del **CUERPO**. Su figura dentro del Tabernáculo lo ubica en el **ATRIO** y su nivel de importancia en la alabanza es del 16%. En cuanto a la estructura musical Asaf representa el **RITMO**. Según estudios el ritmo musical puede influir en el estado de ánimo de una persona. El ritmo rápido incitará al movimiento, a la agitación y a la euforia. En cambio, una canción de ritmo sosegado facilitará la relajación. Esto quiere decir que debemos tener cuidado con lo que escuchamos ya que el ritmo no nos conducirá al Lugar Santísimo ya que solo estará ministrando el cuerpo. Los

grupos de alabanza no pueden centrar sus melodías en el Ritmo ya que la ministración no será efectiva y el resultado será un sentimiento pasajero. El salmista debe permitir que el Señor añada a su vida: fe, virtud, conocimiento, dominio propio, perseverancia, piedad, fraternidad, amor para poder conducir al pueblo al Lugar Santísimo.

JEDUTÚM (1 Cr. 25:3): Significa: **Dar Alabanza**. Participa con 6 hijos, es figura del **ALMA**. Cuando hablamos de alma nos referimos al lugar donde se encuentran las emociones, los sentimientos, los pensamientos dentro de otros. Su figura dentro del Tabernáculo lo ubica en el **LUGAR SANTO** y su nivel de importancia es del 25%. En cuanto a la estructura musical Jedutúm representa la **ARMONÍA**, y significa: acuerdo, concordancia, combinación. La armonía es el arte de unir y combinar sonidos diferentes, acordes, agradables al oído y pueden ministrar solo el alma. Existen grupos y salmistas que utilizan acordes del mundo en sus presentaciones con lo cual la reunión se convierte en un show o pasarela de moda por su forma de vestir, que lejos de trasladar al Lugar Santo, se convierte en modelos humanos a seguir.

HEMÁN (1 Cr 25:3): Viene de la raíz **JEIMÁN (H1968)** que significa: **Fiel**. Es interesante que la palabra dice que sin FE es imposible agradar a Dios. La cantidad de hijos que participaban del Hemán eran 14. Uno de eso 14 hijos es **ROMATI-EZER**, significa: Yo he levantado una ayuda. Es interesante notar que el equipo de alabanza se ha levantado como ayuda al ministerio primario y no es un ministerio aislado. En cuanto al ser integral es figura del **ESPÍRITU**. Su figura dentro del tabernáculo lo ubica en el **LUGAR SANTÍSIMO** y su nivel de importancia es del 59%. En cuanto a su estructura musical, representa la **MELODÍA**. Debemos preocuparnos más por lo que el Espíritu desea, la técnica es buena pero con un acorde de Dios o un instrumento; su Gloria se puede derramar.

POR MARCO VINICIO CASTILLO

Por definición “las **finanzas** son una rama de la Economía y la Administración de Empresas que estudia el intercambio de capitales entre individuos, empresas o Estados, así como la incertidumbre y el riesgo que estas actividades conllevan.”¹ De forma más sencilla, se puede decir que “el término hace referencia al estudio de la circulación del dinero y se dedica a analizar cómo se obtienen y gestionan los fondos. En otras palabras, las finanzas se encargan de la administración del dinero.”²

Si bien es cierto que la Iglesia de Cristo no es una empresa lucrativa y por consiguiente su prioridad no es la adquisición y el manejo del dinero, también es cierto que debe haber un orden en la administración del mismo, puesto que El Señor nos prueba con ello y una buena administración del dinero es la llave para acceder a las riquezas verdaderas, tal como está escrito: “Por lo tanto, si ustedes no han sido

dignos de confianza en manejar el sucio dinero, ¿quién les va a confiar los bienes verdaderos?” (**Luc. 16.11 – BLA1995**) De allí la importancia que, aunque una persona no sea un profesional de las ciencias económicas, aprenda a administrar de forma ordenada los bienes que posee, lo cual conlleva una mayor responsabilidad cuando se trata de un siervo de Dios que está al frente de una congregación, puesto que un siervo de Dios también debe ser hallado un fiel administrador de los bienes que El Señor le ha confiado (**1 Cor. 4.1-2**), tanto los bienes espirituales como los bienes materiales.

Para explicar un poco más sobre este aspecto podemos citar la Parábola de las diez Minas (**Luc. 19.11**) en la cual El Señor entrega cierta cantidad de dinero a sus siervos para que ellos trabajen mien-

tras Él se va de viaje. A su regreso, El Señor arregla cuentas con sus siervos y los que administraron adecuadamente el dinero reciben autoridad en el reino, pero el siervo que no administró adecuadamente el dinero fue considerado un siervo inútil, le quitaron lo que se le había dado y no tuvo parte en el reino de su Señor.

Ahora bien, al considerar el orden que debe haber en las finanzas de la Iglesia, debemos tener claro que, aunque es importante y necesario contar con la asesoría de profesionales en la materia, la forma

dinero a sus siervos (**v.13**), dándonos a entender con ello que son los ministros quienes deben administrar el patrimonio de la Iglesia. Asimismo, cuando El Señor dice a sus siervos: “Negociad mientras vengo” no se refiere a lo que comúnmente se entiende por un negocio, puesto que la palabra negociar se traduce del término *pragmateuomai* (**G4231**) que significa ocuparse en algo o proponerse algo.

Por otra parte, también es importante notar que uno de los errores que cometió el siervo inútil en cuanto a la administración

del dinero fue guardarlo en un pañuelo, de manera que su Señor lo reprendió: “¿Por qué pues no diste mi dinero al banco...?” (**v.23**), lo cual nos enseña que la forma correcta de guardar el dinero es depositarlo en el banco, no sólo por motivos de seguridad, sino también con el propósito tener un registro contable de cada una de las transacciones que se haga, tanto de los ingresos como de los egresos.

Finalmente, aunque hay muchas cosas más que podríamos mencionar, consideraremos a grandes rasgos la importancia de tener un presupuesto, es decir un cálculo

del dinero con que se cuenta y los gastos que se debe sufragar. A este respecto debemos recordar que El Señor instruyó al pueblo de Israel en cuanto a la administración de sus cosechas, clasificándola en tres aspectos principales: Primicias, Cosecha y Rebusco, siendo éste un modelo aplicable para la elaboración de un presupuesto personal o congregacional.

En el caso de una congregación, las Primicias corresponden al Diezmo de los Diezmos, el Rebusco a la Ayuda para los Necesitados, y la Cosecha es de lo que se dispone para el sostenimiento de la congregación. Sirva este breve estudio para instruir a quienes han sido llamados como administradores de Dios y les ayude a ordenar lo que sea necesario para recibir las riquezas verdaderas que Dios tiene preparadas para cada uno de nosotros, entre ellas el Reposo. ¡Maranatha!



correcta de administrar el patrimonio de una congregación es la que se fundamenta en los principios establecidos en la Palabra de Dios con respecto al dinero, incluyendo la forma de obtenerlo, los mecanismos para guardarlo y la forma de distribuirlo e invertirlo para hacerlo productivo.

En cuanto a la forma de obtener el dinero y cualquier otro bien material, se puede decir que los diezmos y las ofrendas son el principal medio establecido en la Biblia para financiar a la Iglesia, tal como está escrito: “Traed todo el diezmo al alfolí para que haya alimento en mi casa...” (**Mal. 3.10**) y “Di a los hijos de Israel que tomen una ofrenda para mí; de todo aquel cuyo corazón le mueva a hacerlo, tomaréis mi ofrenda... Y que hagan un santuario para mí, para que yo habite entre ellos.” (**Exo. 25.2,8**)

Volviendo a la Parábola de las diez Minas, es importante notar que El Señor entregó el

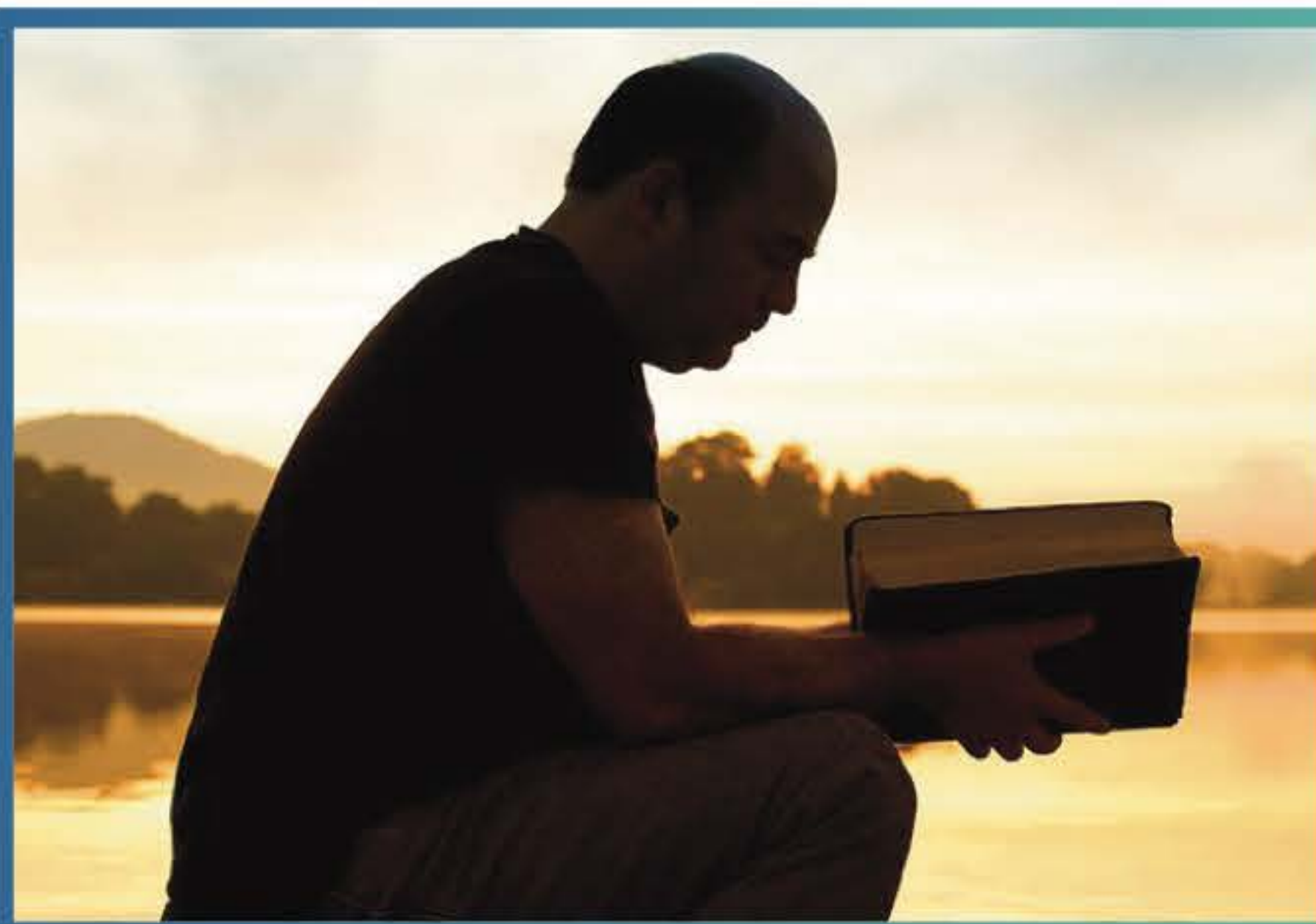
POR RAFAEL MOLINA

Proverbios 29:18 NTV “Cuando la gente no acepta la dirección divina, se desenfrena. Pero el que obedece la ley es alegre”.

La jerarquía es una estructura de grados y rangos que se establecen en una organización para ejecutar un objetivo de forma ordenada bajo una sola dirección; cada miembro de la misma se sujeta a las órdenes de otro designado como superior. En el principio la tierra estaba desordenada, vacía y en tinieblas; lo primero que hizo Dios fue la luz y con ella se evidenció el desorden; entonces el Señor empieza a ordenarla y a llenarla para finalmente reposar de su obra y ver que todo era bueno. Así que para que haya reposo, primero debe haber un orden. La iglesia del Señor es el ente delegado por Él para enseñarnos ese orden y para que funcionen deben ser establecidas las jerarquías que lo pondrán por obra.

Cuando Luzbel se rebeló contra Dios el desorden se manifestó y contaminó a la tercera parte de los ángeles que cayeron. Todo funcionaba en armonía hasta que el corazón de este querubín protector quiso escalar a una función que no le correspondería nunca. Todos somos una bendición en el cuerpo de Cristo haciendo lo que nos han delegado para hacer, cuando una de las autoridades establecidas con una función específica intenta usurpar otra, se pierde la armonía y el orden. Imaginemos un ejército que va a la guerra y cada pelotón hace lo que quiere sin pedirle permiso a nadie. Creo que habría muchos soldados muertos innecesariamente, no se alcanzaría nunca el objetivo general, las pérdidas económicas serían exageradas y se perdería la guerra.

Ahora, lo delicado de esto es que en la iglesia del Señor, no nos podemos dar el lujo de rebelarnos contra ninguna autoridad; las pérdidas serían lamentables por no querernos sujetar en obediencia, por ejemplo: un ministerio pastoral que carece de la cobertura apostólica está en desacuerdo con los principios bíblicos que el Espíritu Santo nos enseñó. Un ministerio profético que carece de la autoridad apostólica corre el riesgo de convertirse en una estrella errante. Un ministerio magistral que no cuenta con la bendición de exponer su



revelación a un apóstol y ser corregido, estaría en total oposición al orden divino. Por eso los cinco ministerios deben funcionar en unidad.

La autoridad se reconoce no se impone y en nuestro caso es el espíritu Santo quien nos revela en el corazón esa verdad, luego de haber sido enseñada por el ministro a cargo de una misión o una iglesia. Analicemos el orden en la iglesia:

Jesús, los apóstoles del Cordero, los discípulos, los oyentes. La muerte del Señor Jesús no podía dejar sin autoridad a la iglesia del principio, por eso, Él mismo promete enviar al Espíritu Santo o el Consolador que la acompañaría en el descubrimiento de toda la verdad. El Señor Jesucristo instituye a los apóstoles del Espíritu con el propósito de capacitar a los

santos para la obra del ministerio; luego profetas, evangelistas pastores y maestros, los diáconos y los discípulos. Los diáconos, son la primera jerarquía escogida por los hombres en un proceso de selección muy sabia. Los diáconos fueron escogidos por los miembros de la congregación de entre los discípulos a petición de los apóstoles para atender las mesas, es decir la parte administrativa de la iglesia. **(Hechos 6:3)** La congregación los escoge pero los apóstoles aprueban y avalan a los nuevos servidores dentro de la iglesia imponiendo las manos sobre ellos.

No fue una votación democrática, déspota, tirana o popular, sino una selección por sus frutos de entre la gente con la que convivían a diario y les conocía; por lo anterior definimos lo siguiente: los ministros primarios son llamados al ministerio por el Señor Jesucristo y su Espíritu Santo; el resto de jerarquías son escogidas de entre el pueblo y son aprobadas por el gobierno administrativo de los apóstoles; para los que dicen que solo existen los apóstoles del cordero les dejo esta escena. Pablo, un apóstol del Espíritu, se presenta a exponer su experiencia personal

con el Señor, y la somete bajo la autoridad del consejo apostólico que tiene como cabeza al Apóstol del Cordero, Pedro. El consejo podría haber censurado las doctrinas de Pablo, sin embargo lo que hacen es extenderle la diestra de compañerismo y permitirle seguir su obra entre los gentiles. Hoy vemos gente que posiblemente fue llamada legítimamente por el Señor pero desconocen esta verdad de las jerarquías y creen que pueden hacer como ellos sientan paz con la iglesia que no les pertenece sino que es esposa del Cordero de Dios. Al no sujetarse a las autoridades corren el riesgo de establecer su reino individual, detener el crecimiento de la iglesia, volverse orgullosos y por último caer. Ese no es el plan de Dios; Él quiere que su Palabra sea predicada en todo el mundo pero en orden por su naturaleza misma y no permite que gente insubordinada siga haciendo su voluntad.

POR FERNANDO ALVAREZ

La disciplina es un instrumento por medio del cual se perfecciona en amor a los que son considerados hijos de Dios (Hebreos 12:6-7) y la palabra dice que a los que recibimos al Señor se nos ha dado el derecho de llegar a ser hijos de Dios (Juan 1:12).

La disciplina tiene por lo tanto, un propósito específico: “imponer un orden necesario para poder aprender” según su origen etimológico (discípulos en latín) misma palabra de la cual se deriva “discípulo” que se traduce como: el que aprende o se deja enseñar.

Se necesita ser discípulo para ser objeto del aprendizaje de la sana doctrina y la enseñanza del Evangelio, y todo el proceso se desarrolla dentro de un orden específico que incluye como mínimo la instrucción, la enseñanza, la corrección o repreensión y la vara; mismos que en su conjunto tienen como propósito que podamos hallar reposo para nuestras almas (Mateo 11:29).

La Instrucción:

Definida por los diccionarios seculares como el conjunto de reglas o advertencias para algún fin (DRAE) lo cual es mucho más fácil de comprender si pensamos en un niño espiritual o recién convertido recibiendo instrucciones de parte de Dios, cuando dice a los cansados y cargados: tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y hallareis reposo para vuestras almas (Mateo 11:28-30).

Esta es una instrucción básica pero está ligada a la decisión más importante de nuestras vidas, y fue impartida cuando vivíamos en el desorden del pecado, se trata de botar el yugo del pecado y tomar el yugo del Señor; ahora bien, esto ha sido posible únicamente por la gracia y la bondad del Espíritu Santo que nos ha convencido y guiado a pesar de nuestra ignorancia (Juan 16:8; 16:13).

La Enseñanza:

Su propósito es proveer conocimiento y entendimiento respecto a la instrucción, incluye lo que se enseña como la forma en que se enseña por tal razón debemos recordar el consejo apostólico cuando dice que debemos enseñar todo lo que esté de acuerdo a la Sana Doctrina (Tito 2:1) y respecto a la forma, esta debe ser con autoridad como enseñaba nuestro Señor Jesucristo (Marcos 1:22).

Un ejemplo de esta relación con la instrucción, la observamos cuando algunos fariseos le preguntan al Señor respecto al



divorcio, citando la instrucción dada por Moisés de dar carta de divorcio y repudiar a la mujer, a lo cual responde el Señor: fue a causa de la dureza de vuestros corazones, porque no ha sido así desde el principio (Mateo 19:6-8) por otro lado dice la palabra que la función del padre es instruir y la de la madre es enseñar (Proverbios 1:8).

La Corrección y Repreensión:

La corrección tiene que ver con examen, es decir que nuestra forma de vivir y de buscar al Señor debe ser medida con el fin de corregir aquellas cosas que no están bien y podamos tener la oportunidad de enmendarlas, como dice proverbios debemos escuchar el consejo y aceptar la corrección para ser sabios el resto de nuestras vidas (Proverbios 19:20) o sea que este punto es un parteaguas en donde podemos seguir uno de dos caminos: la sabiduría de Dios o darle la espalda, apostasía (Jeremías 32:33).

Por ejemplo el apóstol Pablo nos exhorta a examinarnos a nosotros mismos para ver si Jesucristo esta en nosotros (2 Cor 13:5) con el propósito de ser aprobados; pero la mejor forma de hacernos un buen examen es en la Santa Cena porque dice la palabra que debemos examinarnos a sí mismos y entonces podremos comer del pan y beber de la copa (1 Corintios 11:28) de hacerlo indignamente podríamos ser objeto de tres tipos de correcciones: debilidad en el alma, enfermedad en el cuerpo o muerte (1 Corintios 11:30).

Por eso debemos examinarnos nosotros mismos para no ser juzgados por el Señor, aunque también debemos saber que tales correcciones las impone el Señor para que nadie sea condenado junto con el mundo (1 Corintios 11:32).

La Vara:

La vara es el último de los recursos en un proceso de disciplina, pero finalmente no deja de ser un instrumento en las manos de Dios, por lo que debemos recordar que el propósito es establecer un orden dentro de la misma disciplina.

Lo primero que diremos es que nuestro Padre Celestial nos ama y no escatimará ningún recurso con tal de hacernos el bien, por eso dice

la palabra que el que escatima la vara odia a su hijo, más el que lo ama lo disciplina con diligencia (Proverbios 13:24).

Uno de los propósitos de la vara según la biblia es la vida y vida en abundancia, no la muerte (Proverbios 23:13); de manera que cuando el Señor impone este tipo de medida lo hace para evitar la muerte espiritual de cualquiera de sus hijos y así evitar la condenación eterna (Proverbios 23:14).

Hijo Disciplinado:

Es aquel que tiene orden en su vida, que ha pasado por la instrucción, la enseñanza la corrección incluso la vara; que ha aprendido del Señor mansedumbre y humildad de corazón, que ha logrado por lo tanto despojarse de los afanes de este mundo; es alguien que podrá encontrar reposo para su alma.

EL HIJO Pródigo!

19

En la parábola del hijo pródigo, Dios nos da una enseñanza tan clara de lo que es no apreciar y agradecer lo que Dios nos ha dado, menospreciar algo tan valioso como es la salvación, algo que no tiene precio como es la sangre que el Señor Jesucristo derramó en la cruz del calvario, que ni con todo el oro del mundo se podría comprar, sin embargo no se llega a valorar como se debería hacer.

La parábola del hijo pródigo nos habla de aquel que teniendo todo en casa del padre, simplemente se hastió, y dispuso irse a los deleites y pecados que el mundo le ofrecía. Sabemos que mientras tuvo medios, es decir dinero, etc., entonces sí tenía amigos que lo seguían, pero como se termina, se quedó sin nada y entonces anheló lo que había tenido y disfrutado en la casa del padre, ahí se dio cuenta que por no agradecer lo que tenía, lo había perdido; sin dinero, sin amigos, sin nada que comer. Veámoslo en lo espiritual, pues el que se aleja de Dios llega a estar en una pocilga, pues habiendo conocido la verdad, se alejó de ella y se dejó llevar por lo que el mundo ofrecía y como dijo Salomón:

Eclesiastés 1:2-3 (LBA) Vanidad de vanidades, dice el Predicador, vanidad de vanidades, todo es vanidad. 3 ¿Qué provecho recibe el hombre de todo el trabajo con que se afana bajo el sol?

El padre sabiendo lo que el hijo estaba pasando, no le envió ayuda ni lo fue a buscar, pues era necesario que se diera cuenta y se arrepintiera para así volver a la casa del padre.

Porque cuando así sucede, el padre no lo rechaza, porque un corazón contrito y humillado no lo desprecia, al contrario, por uno que se arrepienta, hay fiesta en los cielos (Lucas 15:10 LBN), como la parábola nos cuenta, cuando el padre vio de lejos que el hijo venía, salió a su encuentro, lo besó y abrazó sin importarle el estado calamitoso en que venía: sucio por el pecado, con harapos, etc., y envió a sus siervos a que lo bañaran, lo vistieran e hicieran una fiesta y mataran al becerro engordado para hacer un gran banquete porque el hijo que creía perdido, ¡había vuelto!

Muchas veces el que se aleja de Dios, regresa protestando porque nadie lo fue a buscar, pero es necesario que el Espíritu Santo le redarguya de su situación, porque cuando así sea, regresará genuinamente arrepentido y no con amargura porque no lo buscaron.

Si estás en la condición del hijo pródigo, medita en lo que estás leyendo y recuerda que Dios te está esperando con Sus brazos abiertos y que te da una nueva oportunidad.

Hermana Leticia de Enríquez
Obra Misionera
Iglesia de Cristo
Ebenezer Zona 5



ANIVERSARIO APOSTÓLICO

LUNES 5 A VIERNES 9 DE FEBRERO

VEN Y CELEBRA CON NOSOTROS

13 AV. 27-59 ZONA 5

SINTONÍZANOS EN



APPS DISPONIBLES



MINISTERIOS EBENEZER